

INCOMUNICADOS: AISLAMIENTO ESPIRITUAL EN DOSTOIEVSKI Y SU ECO EN LA NARRATIVA DE CARSON McCULLERS

MIRIAM DÍEZ BOSCH
JOSEP-LLUÍS MICÓ SANZ
ALBA SABATÉ GAUXACHS
Universidad Ramon Llull

RESUMEN: Fiodor Dostoievski (1821-1881) rasga el alma humana hasta dejarla herida por el sufrimiento, la culpa y el aislamiento. Y, sin embargo, la derrota no gana la batalla. La escritora sureña estadounidense Carson McCullers (1917-1967) escribe sobre la soledad y la miseria del sur de los Estados Unidos con una mirada atenta a los paisajes desolados de la Rusia de Fiodor Dostoievski, no sólo físicos sino esencialmente metafísicos. Esta autora que ya leyó al maestro ruso a los 13 años explora las entrañas humanas desde un terreno rural, desolador, inhóspito y desafortunado, con diferencias raciales, sobreexposición de alcohol y con un concepto de bien moral interno que aparece como una pulsión constante e inagotable. En esta aproximación queremos destacar cómo el misterio del mal, pero también el acto de la voluntad y la incomunicación, son aspectos que unen a ambos autores, especialmente en dos de sus obras maestras, *Crimen y Castigo* y *El corazón es un cazador solitario*, respectivamente.

PALABRAS CLAVE: Dostoievski; McCullers; literatura; soledad; espiritualidad; dolor; comunicación; incomunicación.

Incommunicated: spiritual isolation in Dostoievski and his eco in the narrative of Carson McCullers

ABSTRACT: Fyodor Dostoevsky (1821-1881) tears the human soul to the point of leaving it wounded by suffering, guilt and isolation. And yet, defeat does not win the battle. Southern American writer Carson McCullers (1917-1967) writes about the loneliness and misery of the southern United States with an attentive look at the desolate landscapes of Fyodor Dostoevsky's Russia, not only physical but essentially metaphysical. This author who already read the Russian teacher at age 13 explores the human entrails from rural, desolate, inhospitable and unfortunate, with racial differences, overexposure of alcohol and a concept of internal moral good that appears as a constant and inexhaustible drive. In this approach we want to highlight how the mystery of evil, but also the act of will and incommunication are aspects that unite both authors, especially in two of his masterpieces, *Crime and Punishment* and *The Heart is a Lonely Hunter*, respectively.

KEY WORDS: Dostoievski; McCullers; Literature; Loneliness; Spirituality; Sorrow; Communication; Isolation.

1. INTRODUCCIÓN. FIODOR DOSTOIEVSKI Y CARSON McCULLERS

El ingente autor ruso, «compulsivamente optimista»¹, en definición de sus traductores García Gabaldón y Otero Macías, es una influencia desde el inicio la

¹ DOSTOIEVSKI, F. M., *Memorias de la casa muerta*. Prólogo de Jesús García Gabaldón y Fernando Otero Macías, Alba Editorial, Barcelona 2001, 16.

literatura de Carson McCullers. Primero como lectora, como ella misma reconoce, y después sobre su escritura. Ella misma confiesa: «En el Sur, como en la antigua Rusia², se advierte a cada instante el escaso valor que se otorga a la vida humana. En contraposición, un simple objeto, un detalle de orden material adquieren un valor considerable. La razón no es otra que la sobreabundancia de la vida humana (...). Los límites de un campo estéril de apenas unos cuantos acres, una mula, una bala de algodón pueden suponer toda la existencia y todo el sufrimiento de un ser humano». Manuel Maceiras reconoce que Dostoievski constata la «evidente y abrumadora presencia del dolor en el mundo, sin que seamos capaces de identificar sus causas con nitidez»:

El mal y el dolor recubren la faz de la tierra pero no tenemos certeza del lugar por donde entraron, ni cuáles fueron las razones de su presencia, generando así no pocas inquietudes intelectuales, psíquicas y morales.³

La existencia de la escritora McCullers se define por su vocación radical con la escritura y su contexto: «Mi vida ha sido casi completa con amor y trabajo, gracias a Dios», afirma. Carson McCullers (1917-1967) nacida en Georgia (Estados Unidos), conocida por sus novelas cortas y por sus obras teatrales, retiene en su seno un desconcertante mundo poético. La suya es una escritura trascendental, que a primera vista carecería de grandilocuentes frases y que sin embargo entraña una cosmovisión antropológica muy singular. A los nueve años, la que se convertirá en una de las mejores escritoras estadounidenses es bautizada en la Primera Iglesia Bautista de su Columbus Natal. Asistirá al culto regularmente hasta el año 1931. En esta época lee vorazmente, especialmente Dostoievski, Tolstoi, Chejov, Gogol, Joyce, Faulkner y O'Neil. En 1938 trabaja en *El Mudo*, que será finalmente *El corazón es un cazador solitario*. Ganó el segundo premio en un concurso de ficción, y finalmente en 1939 termina la novela que publicará en 1940. En 1941, debido a un dolor cerebral que la acompañará toda la vida, empieza un periplo de médicos que nunca abandonará.

McCullers entra de lleno en el alma humana, secretamente y en silencio, en la intimidad del aislamiento espiritual y la difícil búsqueda del amor; un amor que nunca es correspondido, un amor que siempre es asimétrico, parcial, desequilibrado y herido. Y que sin embargo siempre está vivo porque siempre es necesario. Las referencias sudistas en la autora tienen ecos en los paisajes de Fiodor Dostoievski⁴, en los caracteres de un imaginario torturado y en las injusticias que acarrea la miseria moral y la desigualdad. Una constante entre los autores es esta constatación de la soledad humana, la persistencia del mal, la presencia del tiempo como metáfora (con constantes referencias a relojes, al momento, al tiempo en concreto en el que suceden las acciones).

² SMITH, M. G. (Ed), «The Russian Realist and Southern Literature», en *The Mortgaged Heart*, Houghton Mifflin, Boston 1971.

³ MACERIAS, M., «Justicia cierta y difícil perdón», en *La religión, ¿cuestiona o consuela?. En torno a la Leyenda de El Gran Inquisidor de F. Dostoevski*, AA.VV., Anthropos, Rubí 2006, 17.

⁴ «El nombre de Dostoievski procede de Dostoievo, un pueblecito perdido en la zona pantanosa de Pinks, de dónde era originaria su familia. Es la región más triste de todo el oeste de Rusia, y desde el punto de vista etnológico, es la región más híbrida.» HALLET CARR, E. *Dostoievski. Lectura crítico-biográfica 1821-1881*. Laia, Barcelona 1962, 11.

1.1. *Espacio y tiempo como límite temporal y metafísico*

Si el espacio es ya una constante que enlaza a los dos autores, no lo es menos el tiempo. En el caso de C. McCullers esto es evidente, ya que su padre era relojero y en la obra que analizamos el protagonista trabaja de relojero. Otro de sus trabajos, el último, se llamará, precisamente, *Reloj sin manecillas*.

Dostoievski, hijo de un médico militar, después de estudios militares se dedicó a la literatura, que combinó con la pasión por el juego y por una vida nómada y desordenada, siempre pendiente de conseguir dinero para pagar deudas, con lo cual escribió mucho sin pensar en su estilo pero consiguiendo ahondar en el alma humana de manera singular e irreplicable. El tiempo y las referencias a su despiadado paso pueblan su literatura. El maestro ruso puebla de referencias cronológicas su magna obra *Crimen y Castigo*:

«De pronto oyó un reloj que daba la hora» (*Crimen y Castigo*, p. 141)⁵

«Al lanzar fortuitamente una mirada de reojo hacia una tienda vio que el reloj de pared marcaba ya las siete y diez» (*Crimen y Castigo*, p. 147)

«Un reloj dio una campanada en algún sitio. ¿Cómo? ¿Las siete y media ya? ¡Imposible! ¡Irás adelantado!» (*Crimen y Castigo*, p. 148)

«Sin embargo, no hizo más que remover un poco la ropa cuando se deslizó un reloj de oro debajo del abrigo» (*Crimen y Castigo*, p. 154)

«¿Qué hora es? ¿Son ya las doce? ¡Qué reloj tan bonito tienes, Dunia!» (*Crimen y Castigo*, p. 330)

«No quiero que se pierdan; en particular el reloj. Hace un rato me eché a temblar pensando que mi madre quisiera verlo cuando hablábamos del reloj de Dúnechka. Es lo único que nos queda de mi padre» (*Crimen y castigo*, p. 343)

«Ya te dije antes que el reloj de plata, aunque no vale casi nada, es lo único que nos queda de mi padre» (*Crimen y Castigo*, p. 355)

«Hoy, con tantos quehaceres, se le ha olvidado darle cuerda al reloj del comedor» (*Crimen y castigo*, p. 397).

No sólo en los títulos de sus libros sino en la cadencia de sus personajes, McCullers también vive condicionada por los relojes. El tiempo es también un aliado de esta soledad que parece infinita, atemporal, perpetua. Carson McCullers confiesa que la soledad espiritual es la base de la mayoría de sus temas⁶. Prácticamente en su primer libro, pero también todos los otros, de alguna manera, versan sobre el amor de alguien que es incapaz o de devolverlo, o de recibirlo. Una incapacidad en la reciprocidad, pero también en el acto volitivo. Persiste el deseo de amar y ser amado, pero es mayor la incapacidad de amar y ser amado. Los personajes que escoge la autora, y que también en *Crimen y Castigo* selecciona Dostoievski, son raros, grotescos incluso, hiperbólicos. Su incapacidad física no es más que la simbolización de su inhabilidad espiritual, un eco de su aislamiento espiritual. Y estos personajes no están alejados de la misma Carson y de su posición ante

⁵ Las páginas corresponden a la edición castellana de Isabel Vicente Esteban: DOSTOIEVSKI, *Crimen y castigo*, Cátedra, Madrid 1996.

⁶ «Spiritual isolation is the basis of most of my themes» en Smith, M. G (Ed), *Carson McCullers. The Mortgaged Heart*, Houghton Mifflin Company, Boston 1971, 274.

el mundo. El amigo de la escritora, Tennessee Williams, lo describe perfectamente con estas palabras: «El corazón de Carson estaba a menudo solo y era un cazador incansable para aquellos a los que ella podía ofrecerlo, pero era un corazón que recibió la gracia de la luz que eclipsaba sus sombras».

1.2. Cuando en el horizonte se vislumbra la nada

Analizando los inicios de las obras de McCullers, se aprecia esta importancia de la soledad y el aislamiento:

«El pueblo de por sí ya es melancólico. No tiene gran cosa, aparte de la fábrica de hilaturas de algodón, las casas de dos habitaciones donde viven los obreros, varios melocotoneros, una iglesia con dos vidrieras de colores y una miserable calle mayor que no medirá más de cien metros» (*La balada del café triste*).

«En la ciudad había dos mudos, y estaban siempre juntos» (*El corazón es un cazador solitario*).

«Un puesto militar en tiempo de paz es un lugar monótono. Pueden ocurrir algunas cosas, pero se repiten una y otra vez». (*Reflejos en un ojo dorado*).

«La muerte es siempre la misma, pero cada hombre muere a su manera» (*Reloj sin manecillas*).

2. INSATISFACCIÓN Y SOLEDAD

En las novelas de McCullers la soledad y la vulnerabilidad se entrelazan con una sensibilidad patente, siempre en este horizonte de un amor insatisfactorio, insatisfecho e insaciable: «Existen el amante y el amado —escribirá en *La Balada del Café Triste*—. Pero los dos vienen de dos países distintos. Sólo hay una cosa que pueda hacer el amado. Tiene que mantener el amor dentro de sí mismo lo mejor que pueda, tiene que crear para él un nuevo y total mundo, intenso y extraño, completo en sí mismo». En el escritor ruso, el amor va ligado al ansia de afecto. «La pluma de Dostoyevski se aviva una y otra vez ante los indicios imaginados de la infelicidad; en el ambiente gris de los barrios petersburgueses (la naturaleza está ausente de su ficción), sus criaturas son incapaces de adaptarse a la sociedad, porque no ven colmada su ansia de afecto y comprensión simpático»⁷.

McCullers tiene una actitud más de compasión que de censura, y su trabajo se centra en el sufrimiento humano causado por la disparidad entre lo real y lo ideal⁸.

Dostoyevski siempre concibió las relaciones humanas como las íntimas e intensas comunicaciones existentes en el seno de una familia⁹. En la obra *Crimen y Castigo*, Dostoyevski arroja «todo el dolor humano que palpita y nos contempla desde los estremecedores cuadros de miseria, de vejación de la persona, de soledad y de asfixia moral»¹⁰.

⁷ ALCORIZA, J. *Dostoyevski y su influencia en la cultura europea*, Verbum, Madrid 2005, 29.

⁸ WIKBORG, E. *Carson McCullers. The member of the wedding: aspects of Structure and Style*, Acta Universitatis Gothoburgensis, Goteborg 1975, 15.

⁹ HALLET CARR, E. *Dostoyevski. Lectura crítico-biográfica 1821-1881*. Laia, Barcelona 1962, 13.

¹⁰ VICENTE, I. «Prólogo», *DOSTOIEVSKI, Crimen y castigo*, Cátedra, Madrid 1996, 48.

Dominique Arban¹¹ subraya cómo Dostoievski aprende de Schiller una lección enorme: que «el hombre es bueno naturalmente, pero que existen los otros, los monstruos». En *Los Hermanos Karamazov*¹² Dostoievski escribirá: «En el fondo de cada hombre hay una bestia feroz; en unos un tigre, en otros una hiena... la fiera pide sangre, y el hombre se la da artísticamente. Quedamos, pues, en que la fiera es puramente fiera, fiera bruta; el hombre es más: es hombre y fiera al propio tiempo; es la crueldad y la ferocidad practicadas con exquisito refinamiento...».

En Dostoievski el ambiente es más determinante que la precisión con la que se recuerda a cada ser humano que aparece. Hallet¹³ destaca como «el número de sus personajes, o al menos de aquellos que recordamos, es muy pequeño en relación con el tamaño de sus obras. Pero cada uno de esos personajes está concebido con la intensidad de una persona que se ha pasado toda una vida de soledad contemplando sus espíritus. La compleja profundidad de su observación compensa con creces la estrechez de su campo de observación».

2.1. *Antihéroes incommunicados y incommunicables*

Fiodor Dostoievski es el artífice de la vida interior, y este peso se percibe en la escritura introvertida de McCullers. La escritora estadounidense indaga en las profundidades del alma humana, con punzantes incursiones en la silenciosa, secreta y sagrada intimidad del alma de sus personajes, antihéroes. Como los antihéroes dostoievskianos: ¿Qué es lo que desplaza la atención realista de lo social a lo espiritual en Dostoievski? En *Memorias del subsuelo*, Alberto Moravia¹⁴ ya señaló que el autor ruso crea un personaje nuevo destinado a dominar la narrativa occidental en los próximos cien años: «El personaje del antihéroe en el qual se privilegia no la vida social sino la vida interior». Señala Rodolfo Arias¹⁵:

Las obras de Dostoievski (...) acontecen ante todo en el mundo interior, en el reino del corazón y de la conciencia, y todavía por encima de su significación artística e intelectual tienen un sentido moral y una importancia formativa.

En una de sus novelas cortas, McCullers evidencia el deseo de pertenencia desde el inicio. Es en Frankie Adams: «Sucedió en aquel verano verde y revuelto en que Frankie cumplió los doce años. Aquel verano hacía mucho tiempo que Frankie no era miembro de nada: no pertenecía a ningún club ni pertenecía a nada en el mundo». Pertenecer es formar parte de un algo o de un alguien, es el paso del yo al nosotros que la autora persigue en toda su obra.

Estos puntos firmes en su obra —soledad, aislamiento, pertenencia— necesitan ser comunicados y escritos, y ocurre en el proceso que ella misma llama «iluminación». ¿Cuál es el origen de una iluminación? En mi caso, llegan después de horas de búsqueda y preparación anímica. Pero llegan como un relámpago, como un fenómeno religioso, confiesa McCullers sobre el acto de escribir: «*El corazón es*

¹¹ ARBAN, D. *Dostoievski par lui-même*, Éditions du Seuil, Paris 1962, 37.

¹² DOSTOIEVSKI, F. *Los hermanos Karamazov*, Ediciones Petronio, Barcelona 1972, 250-251.

¹³ HALLET CARR, E. *Ibidem*, 14.

¹⁴ MORAVIA, A., Prólogo a *Fëdor Dostoevskij. Memorie dal sottosuolo*, BUR Rizzoli, Milano 1995, 8.

¹⁵ ARIAS, R. «Notas preliminares», en *Feodor Dostoievski, Crimen y Castigo*, Océano, Barcelona 1981.

un cazador solitario fue producto de una de esas iluminaciones, dando comienzo a mi larga búsqueda de la verdad del relato y proyectando su ráfaga de luz sobre los dos largos años por vivir»¹⁶.

Este corazón albergó siempre una simpatía por la justicia y el dolor de los inocentes. La época en que Carson McCullers escribe, iniciando en la década de los 30 en los Estados Unidos, concretamente en el estado sureño de Georgia, viene marcada por el racismo y la segregación racial, muy presente en su narrativa. Para ella, el universo del afroamericano es un «lugar» donde se cuaja y se entiende el mundo con todas sus contradicciones. No se trata de una militancia política, que no le interesa. Es un paralelismo que la une a Dostoievski, en cuya escritura la separación de clases está siempre presente, especialmente con referencia a la clase campesina. Juan Manuel Almarza Meñica¹⁷ afronta el sufrimiento del inocente y el silencio en la obra del escritor ruso:

Para Dostoievski, el silencio es el modo de hacerse presente la bondad, es una epifanía de la misma. (...) Dostoievski dibuja la bondad como la absoluta disponibilidad para el otro: escucha siempre, no porque comparta los motivos, pues la mayoría de las veces no lo hace. (...) Para Dostoievski su idea de héroe personifica la humildad y la compasión. (...) Para Dostoievski, a las indagaciones de los hombres sin Dios no hay otra respuesta que la piedad, como el amor silencioso y crucificado.

En los personajes de ambos autores, que anhelan siempre la reciprocidad, no se dan las condiciones de la comunicación auténtica que definiría Lévinas¹⁸:

La communication serait précisément impossible si elle devait commencer dans le Moi, sujet libre à qui tout autre ne serait que limitation invitant à la guerre, à la domination, à la précaution et au renseignement. Se communiquer c'est s'ouvrir certes: mais l'ouverture n'est pas entière, si elle guette la reconnaissance.

El contexto de incomunicabilidad viene acompañado de un paisaje solitario, de pueblos desangelados. Escribe McCullers¹⁹ en *La Balada del Café Triste*:

Sí, el pueblo es lúgubre. En las tardes de agosto la calle está vacía, blanca de polvo, y allá arriba el cielo es brillante como cristal. Nada se mueve. No se oyen voces de niños, sólo el zumbido del molino. (...) No hay absolutamente nada que hacer en el pueblo.

La predilección por personajes periféricos une a los dos autores. Giovanna Spindel afirma que los héroes de Dostoievski están «solos y sin raíces sociales»²⁰. Dostoievski²¹ escoge a sus protagonistas entre los abandonados por el mundo:

¹⁶ McCULLERS, C. *El mudo y otros textos*. Prólogo de Rodrigo Fresán, Seix Barral, Barcelona 2007, IX.

¹⁷ ALMARZA MEÑICA, J. M., «El sufrimiento del inocente en *La Leyenda de El Gran Inquisidor* de F. Dostoievski», en *La religión, ¿cuestiona o consuela?. En torno a la Leyenda de El Gran Inquisidor de F. Dostoievski*, AA.VV, Anthropos, Rubí 2006, 52-55.

¹⁸ LÉVINAS, E. *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, Librairie Générale Française, Paris 2001, 189.

¹⁹ McCULLERS, C. *La ballada del Café Triste*, Seix Barral, Austral Básicos, Barcelona 2015, 59.

²⁰ «Solitudine e sradicamento sociale», subraya la autora en la introducción a los cuentos de DOSTOIEVSKI, *Racconti*, editados por Mondadori en 1991.

²¹ SÁNCHEZ PUIG, M. *Diccionario de autores rusos, s. XI-XIX*, Ediciones del Orto, Madrid 1996, 60.

«Su amor por los humildes y desheredados de la fortuna, sus personajes patéticos desgarrados por contradicciones internas, debatiéndose entre el bien y el mal, la ternura y la maldad, el arrepentimiento y el pecado y un amor cristiano que todo lo perdona son los motivos principales de su creación novelística».

El trasfondo familiar²² de Dostoievski se caracteriza por «el choque entre lo antiguo y lo moderno en la vida rusa, característica que posteriormente captaría el escritor con sensibilidad y perspicacia poco comunes. Y también podemos percibir una inseguridad resentida acerca de la posición social, que nos ayuda a explicar su penetrante comprensión de las cicatrices psicológicas originadas en la desigualdad social». Esta desigualdad social también forma parte del horizonte del sur de Georgia en la década de los años 50 de McCullers, así como el malestar físico. De hecho, la enfermedad²³ acompañó a McCullers y ella explícitamente habló de su influencia en el arte de escribir: «Quiero escribir tanto si estoy sana como enferma, ya que mi salud depende completamente de mi escritura».

La enfermedad vincula a los dos escritores, así como el temor a no triunfar con una segunda novela. Trastornos nerviosos, pulso irregular, dolores de cabeza, enfermedades nerviosas... y «la petulancia derivada de un éxito mal digerido», como señala Vázquez Montalbán²⁴, que sugiere que Dostoievski soluciona el aislamiento moral del ser humano con espiritualidad:

Reflexión sobre la conducta individual liberada de la moral revelada (si Dios no existe todo está permitido) y enfrentada a la moral derivada del espíritu de las leyes: soledad del hombre sin Dios y por lo tanto sin sentido, superpotencia del superhombre enfrentado a las convenciones legales gregarias.

McCullers ejerce una mirada ajena al juicio a sus personajes en la que no los juzga, ni salva ni condena. La justicia le preocupa, y es una temática clave en su obra. Escribe en *Reloj sin manecillas*:

Toda mi vida me han preocupado los problemas de la justicia. Y después de la muerte de tu padre, me di cuenta de que la justicia misma es una quimera, una ilusión. La justicia no es una cinta métrica, aplicable con igual medida en todos los casos. Después de la muerte de tu padre, me di cuenta de que existía una cualidad más importante que la justicia. (...) La pasión. La pasión es más importante que la justicia.²⁵

2.2. *La habitación interior, el amor y la soledad*

Lauth se adentra en el concepto de culpa en Dostoievski²⁶ y afirma que «quien niega la propia culpa termina necesariamente en la desesperación interior y en la enemistad a la vida» (...) y considera que «el horrorizarse por la propia caída,

²² FRANK, J. *Dostoievski. Las semillas de la rebelión 1821-1849*. Fondo de Cultura Económica, México 1984, 27.

²³ McCULLERS, C. *Illumination and night glare*, en Dews, Carlos L. (ed), *McCullers. Stories, Plays and Other Writings*, The Library of America, New York 2017, 567.

²⁴ VÁZQUEZ MONTALBÁN, M. «Crimen y castigo o la amoralidad insuficiente», en *Crimen y Castigo*, Círculo de Lectores, Barcelona 1983, 15.

²⁵ McCULLERS, C. *Reloj sin manecillas*, Seix Barral, Barcelona 2011, 51-52.

²⁶ LAUTH, R. *Dostoievski. Su siglo y el nuestro*. Prohom Ediciones, Barcelona 2005, 38.

el arrepentimiento por la culpa cometida y la exigencia de expiación operan el retorno a través del cual se restituye el ser moral natural».

La novedad que aporta la obra de Dostoievski sería la «intromisión de lo subconsciente en la trama literaria y el relativismo que impide el criterio de causalidad como pauta dominante en la evolución psicológica de los personajes». Es por esto que hay un «aumento de la incertidumbre respecto a lo predecible de la conducta humana»²⁷. Esta culpa tan presente en Dostoievski sólo se atisba en McCullers de manera lateral: para ella la culpabilidad no es un problema, sino que se centra en el paso previo: ¿hasta qué punto los seres humanos son responsables de su circunstancia?

Rodolfo Arias no duda en calificar a Dostoievski como el «acontecimiento más trascendental en todo el panorama de la literatura moderna». Realiza así el milagro de ser a la vez el más ruso y el más universal de los novelistas, añade. El escritor ruso «bucea en abismos de la conciencia humana a que nadie descendiera, psicología subterránea, que alumbra fuentes y descubre estratos del alma hasta entonces no explorados»²⁸. Este bucear en estratos del alma acomuna a nuestros autores. McCullers, sin la pretensión de trazar un prototipo psicológico de sus personajes, es consciente que dibuja siempre un patrón que va apareciendo epifánicamente en sus relatos ya desde sus historias cortas antes de su primera novela exitosa, *El corazón es un cazador solitario*.

Dostoievski, como McCullers siente o ve las ideas²⁹. Glucksmann sostiene que esto es válido para todo escritor auténtico, cuya libertad de pluma y de pensamiento se debe a la primacía de la percepción sobre la deducción, a diferencia de las autoridades y las capillas militantes que sustituyen la aventura perceptiva por un jardín de ideas definitivas.

Andreu Nin³⁰ ve en *Crimen y Castigo* una novela psicológica en la que raramente encontramos retratos y paisajes, pues es «un artista del movimiento y no de la forma, comienza siempre por la acción y no por la descripción de los personajes». De hecho es sólo al cabo de un tiempo cuando uno se cerciora de cómo se ha llegado al espíritu que ha llevado, por ejemplo en el caso del protagonista Raskólnikov, a ejecutar un crimen. Es por tanto la vida interior la que importa, la que es relevante: «Toda la tragedia está en el interior», insiste Nin.

Sabat Navarro³¹ recoge la carta que Dostoievsky escribe a Mijail Nikifórovich Kátkov, en un borrador de 1865, en la que el escritor ruso se explica a cerca de *Crimen y Castigo*:

El sentimiento de ser extraño, de estar divorciado de toda la Humanidad, que a raíz de cometer su crimen experimenta, le tortura lo indecible. Triunfan la ley de la Naturaleza, la ley de los hombres.

²⁷ ALCORIZA, J., *Dostoyevski y su influencia en la cultura europea*, Madrid, Verbum, 2005, 16-17.

²⁸ ARIAS, R. *Feodor Dostoyevsky. Crimen y castigo*. Océano, Barcelona 1981. Notas preliminares, VII.

²⁹ GLUCKSMANN, A. *Dostoyevski en Manhattan*, Santillana, Madrid 2002, 243.

³⁰ NIN, A. Prólogo a *Fiodor Dostoyevski. Crim i Càstig*, Edicions Proa, Barcelona 1965, 7.

³¹ SABAT NAVARRO, L. *Fiodor Dostoyevsky. Correspondencia íntima. Texto imprescindible para conocer a Dostoyevski hombre*, Maikalil, Barcelona 2004, 15.

Alcoriza³² evoca el tema central de Dostoievsky: el mal. «El problema reiterado en la obra de Dostoyevski, en condiciones diversas, en que se inmiscuye el crimen de manera decisiva, es el problema del mal, así como el desafío para el hombre de enfrentarse a él y resolverlo». En Carson McCullers advertimos el mal en formas también punzantes, más melancólicas y menos tremendistas que en el autor ruso. No por esto nos exime de asesinatos, muertes, violencia psicológica y maltrato, así como resentimientos, venganzas e incomprendimientos. También esta culpa tiene una relación con el sexo³³. En las novelas de Carson McCullers, el sexo casi siempre está ligado a la vergüenza o a la repulsión. En Dostoievski viene ligado al desamor y a relaciones tortuosas, con ecos en su vida, como en la agitada vida sentimental de McCullers. Ambos autores ligan la «terrible yuxtaposición de amor y soledad» (Eliot Fremont-Smith), una unión que sólo desde esa «habitación interior» que ambos han sabido encarnar en su narrativa tiene posibilidad de ser y de resistir.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcoriza, J. (2005). *Dostoyevski y su influencia en la cultura europea*. Madrid: Verbum.
- Almarza, J. M. et al. (2006). *La religión: ¿cuestiona o consuela? En torno a La Leyenda de El Gran Inquisidor de F. Dostoevski*. Rubí: Anthropos.
- Arban, D. (1962). *Dostoevski par lui-même*. París: Éditions du Seuil.
- Arias, R. (1981). *Feodor Dostoevsky. Crimen y castigo*. Barcelona: Océano.
- Bloom, H. (1986). *Carson McCullers*. New York: Chelsea House, Modern Critical Views Series.
- Dews, C. L. (2017). *McCullers, Stories, Plays & Other Writings*. New York: The Library of America.
- Dostoievski, F. (1972). *Los hermanos Karamazov*. Barcelona: Ediciones Petronio.
- (2001). *Memorias de la casa muerta*. Barcelona: Alba Ediciones.
- (1996). *Crimen y Castigo*. Madrid: Cátedra.
- (1991). *Racconti*. Milano: Oscar Mondadori.
- Frank, J. (1984). *Dostoevski. Las semillas de la rebelión 1821-1849*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Glucksmann, A. (2002). *Dostoevski en Manhattan*. Madrid: Santillana.
- Hallet Carr, E. (1962). *Dostoevski. Lectura crítico-biográfica 1821-1881*. Barcelona: Laia.
- Lauth, R. (2005). *Dostoevski. Su siglo y el nuestro*. Barcelona: Prohom Ediciones.
- Lévinas, E. (2001). *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*. París: Librairie Générale Française.
- Macerías, M. (2006). «Justicia cierta y difícil perdón», en *La religión, ¿cuestiona o consuela? En torno a la Leyenda de El Gran Inquisidor de F. Dostoevski*. Rubí: AA.VV, Anthropos, 17.
- McCullers, C. (2017). *El corazón es un cazador solitario*. Barcelona: Seix Barral.
- (2017). *El mudo y otros textos*. Barcelona: Seix Barral.
- (2017). *El aliento del cielo*. Barcelona: Seix Barral.
- (2015). *La balada del Café Triste*. Barcelona: Seix Barral, Austral Básicos.
- (2011). *Reloj sin manecillas*. Barcelona: Seix Barral.
- (2008). *Iluminación y fulgor nocturno*. Barcelona: Seix Barral.
- Moravia, A. (1995). Prólogo a *Fëdor Dostoevskij. Memorie dal sottosuolo*. Milano: BUR Rizzoli.

³² ALCORIZA, J. *Dostoyevski y su influencia en la cultura europea*, Verbum, Madrid 2005, 19.

³³ SAVIGNEAU, J. *Carson McCullers*, Circe, Barcelona 1997, 80.

- Nin, A. (1965). Prólogo a *Fiodor Dostoievski. Crim i Càstig*. Barcelona: Edicions Proa.
- Sabat Navarro, L. (2004). *Fiodor Dostoievsky. Correspondencia íntima. Texto imprescindible para conocer a Dostoievski hombre*. Barcelona: Maikalil.
- Sánchez Puig, M. (1996). *Diccionario de autores rusos, s. XI-XIX*. Madrid: Ediciones del Orto.
- Savigneau, J. (1997). *Carson McCullers*. Barcelona: Circe.
- Smith, M. G (Ed). (1971). *Carson McCullers. The Mortgaged Heart*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Spencer Carr, V, (1975-2003). *The Lonely Hunter: A Biography of Carson McCullers*, New York 1975: Doubleday, Garden City; reprint Athens 2003: University of Georgia Press.
- Spendel, G. (1991). *Dostoievski. Racconti*. Milano: Oscar Mondadori.
- Vázquez Montalbán, M. (1983). «Crimen y castigo o la amoralidad insuficiente», en *Crimen y Castigo*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Vicente, I. (1996). «Prólogo», *Crimen y castigo*. Madrid: Cátedra.
- Wikborg, E. (1975). *Carson McCullers. The member of the wedding: aspects of Structure and Style*. Goteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis.

Universidad Ramon Llull
Observatorio Blanquerna de Comunicación, Religión y Cultura
miriamdb@blanquerna.url.edu

MIRIAM DíEZ BOSCH

Universidad Ramon Llull
Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales Blanquerna
joseplluisms@blanquerna.url.edu

JOSEP-LLUÍS MICÓ SANZ

Universidad Ramon Llull
Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales
Blanquerna de la albasg@blanquerna.url.edu

ALBA SABATÉ GAUXACHS

[Artículo aprobado para publicación en enero de 2019]